

11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

“Guía Básica para Apreciat Cementerios de Interés Turístico”

Juan Antonio Lázara¹

Resumen

Se presenta a debate y abierta a sugerencias un capítulo provisorio de la primera “Guía Básica para Apreciat Cementerios de Interés Turístico”. La publicación responde a una demanda tanto de un público creciente que practica el turismo funerario como de personal de cementerios y de profesionales de turismo; el futuro libro aspira a constituirse como una sencilla herramienta de trabajo y un glosario que ayude a despejar dudas frente a usos erróneos de conceptos y términos. Además, ofrece imágenes, ilustraciones y gráficos explicativos y una guía de estilos de reconocimiento rápido y presenta alternativas para la transformación del cementerio ante su inminente fin como práctica funeraria habitual.

I.- Introducción

Desde la infancia recorro cementerios dado que mi padre era marmolero y profesor de Bellas Artes. Recuerdo un verso lapidario que me hacía recitar cuando visitábamos a mis antepasados maternos en el cementerio de Cacharí, provincia de Buenos Aires. El poema se exhibía en una placa de mármol de Carrara en el friso del sencillo propileo de acceso:

“Ancha es la puerta, pasajero avanza,
y ante el misterio de la tumba advierte,
como guardan el sueño de la muerte,
la Fe, la Caridad y la Esperanza”

¹ Doctor en Historia y Teoría de las Artes, Universidad de Buenos Aires. Profesor e investigador en Arte Funerario (ESEADE)

Esa frase que me conmovía siendo niño aun retumba en mis oídos medio siglo después tal vez por la cadencia y el tono con que mi padre la pronunciaba para que yo la memorizara y repitiera. Muchos años después supe que la frase no era exclusiva del cementerio de Cacharí sino que también se exhibía en los cementerios de las capitales de Chile y de Cuba y que pertenece al poeta chileno Luis Barros Méndez (1861-1906). También advertí que la entrada al cementerio de mi infancia no era de un estilo exclusivo sino que tenía muchos elementos en común con otros cementerios y que si bien cada cual tiene su propia identidad, existe un lenguaje común a todos que se puede aprender conociendo las tipologías de tumbas, portales de acceso, estilos y obras de arte que componen el lenguaje del arte funerario.

Justamente el presente trabajo quiere mostrar aquellas características comunes a todos los cementerios modernos y no las cualidades individuales de cada uno. En esta oportunidad aspiramos a presentar aquellos elementos que los cementerios tienen en común y que aprendiéndolos a comprender en general, lograremos apreciar las cualidades de cada nuevo cementerio que visitemos. Por eso deseamos exponer aquí un capítulo provisorio de lo que aspira a conformar un libro titulado “Guía Básica para Apreciar Cementerios de Interés Turístico” en donde pretendemos explicar con los conceptos más sencillos posibles cuáles son los elementos de valor patrimonial y de interés turístico que conforman un cementerio monumental moderno. Nuestra mirada se concentra en los cementerios públicos que surgieron a partir de las ideas de la ilustración y de la Revolución Francesa que promovieron la inhumación de ciudadanos en un espacio laico en la periferia de las ciudades. La revolución en las ideas fue contemporánea de la Revolución Industrial de forma tal que los avances tecnológicos y el crecimiento de las urbes determinó que estos cementerios con fines igualitarios en su origen se transformen en colecciones de obras de arte en donde una nueva burguesía industrial y una emergente clase media se daba el gusto de homenajear a sus difuntos con monumentos de distinta categoría según sus posibilidades económicas. Es cierto que a lo largo del siglo XIX también surgieron otros tipos de cementerios además de los públicos y laicos; cementerios confesionales y privados se fueron desarrollando a medida que se saturaban los públicos y como propuestas alternativas

al laicismo preponderante en los cementerios estatales. La obra que estamos proponiendo, analiza los componentes comunes a los cementerios públicos modernos que crecieron a lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX, dejando para otra obra los cementerios privados que se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XX que los vinculamos más al espíritu de la posmodernidad. En definitiva, cuando en este texto nos referimos al cementerio moderno, estamos aludiendo al que surge a partir de las reformas napoleónicas de inicios de siglo XIX y que constituirán verdaderas colecciones de monumentos de variadas fuentes estilísticas que se remontan a la antigüedad y que llegan hasta las corrientes de vanguardia de principios de siglo XX.

Si bien desde niño visito cementerios, es desde hace treinta años que constituyen mi objeto de estudio en los cuales dicto clases, hago relevamientos y tomo exámenes a alumnos universitarios de las carreras de turismo, diseño y teología (fig. 1 y 2); tantos años de frecuentar cementerios me permite observar con cierta familiaridad determinados recursos estéticos que se reiteran y que a los ojos del recién venido pueden resultar únicos. Como en la vida misma, es cierto que la costumbre puede desgastar el deslumbramiento de la primera vez; sin embargo, el factor sorpresa no me abandona y todavía hoy me sigo asombrando con nuevos hallazgos. Dan testimonio de ellos los cientos de videos de clases públicas que dispuse en el canal de www.youtube.com/juanlazara.



Fig. 1 Clase universitaria para alumnos de Turismo y Curaduría de Arte en el Cementerio de la Recoleta. Foto del autor (2015).

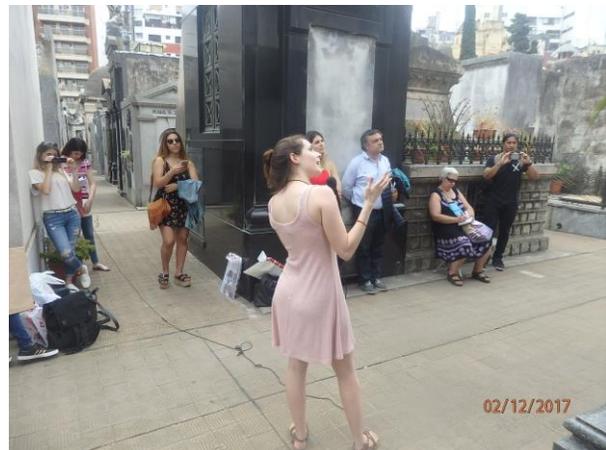


Fig. 2 Evaluación de Alumnos de UADE y ESEADE en el Cementerio de la Recoleta. Foto del autor (2017).

Con su doble oficio de marmolero y artista, mi padre me enseñó a apreciar los materiales además de los estilos. Nadie duda que detrás de un estilo hay un mundo de ideas; no debe

sorprendernos que un monumento neogótico exprese un fervor religioso más acentuado que un monumento neoclásico, ni tampoco es raro descubrir que un sepulcro romántico tendrá más afinidad con la expresividad barroca que con una idealizada imagen renacentista. Es innegable que mediante la elección de un estilo determinado se transmiten ideas y simpatías o indiferencia religiosa. Sin embargo, se hace necesario demostrar que las ideas y las diferentes espiritualidades no sólo se expresan con los estilos sino también según sean los materiales elegidos para un monumento funerario. No es lo mismo el mármol *bianchissimo* de Carrara que el granito Sierra Chica de las pampas argentinas; no expresa lo mismo una escultura tallada en mármol que fundida en bronce, no significa lo mismo un panteón de hormigón armado que otro de piedra. En este texto nos gustaría dejar constancia que existe una ideología de la piedra que completa a las otras cosmovisiones implícitas en la historia de los estilos. Por eso, además de glosar sobre estilos y monumentos, se hace preciso presentar una breve orientación acerca de los materiales que constituya una herramienta útil tanto para el turista como para quienes desarrollan su labor en torno al cementerio. En fin, esta guía quiere ser un instrumento útil tanto para el visitante que quiera aprender a mirar como para el funcionario que busca como cuidar mejor el patrimonio. A continuación, sigue un resumen de la inminente publicación:

II.- Los principales edificios funerarios

Un cementerio moderno tiene cuatro edificios principales: el pórtico de acceso, la administración, la capilla responsorial, y el crematorio. A medida que se toma conciencia de la importancia del arte funerario, se comienzan a ofrecer áreas de refrigerio y sanitarios, espacios para museo, talleres de restauración, aunque la mayoría de las veces a regañadientes por parte de los responsables del presupuesto. Pioneros de esta tendencia positiva son los cementerios italianos: los casos del Monumental de Milán y del Campo di Verano de Roma merecen destacarse (fig. 3 y 4). En este último una cuidadosa folletería temática difunde aspectos de las artes decorativas, tumbas de famosos de la historia pero también del cine así como planos con diversos circuitos de interés turístico. En la Argentina, frente a la desidia general se presentan como excepción los esfuerzos de las autoridades de los cementerios de la Recoleta y de Posadas que han abierto un área de servicio al turista.



Fig. 3 Esculturas en restauración en Cementerio Monumental de Milán. Foto del autor (2018).



Fig. 4 Guía patrimonial para turistas del Cementerio del Verano de Roma.

En España, los cementerios ofrecen una cantina o bar de animada concurrencia como en el caso del General de Valencia, en Italia las áreas de refrigerio están automatizadas con variada oferta de bebidas. En Hispanoamérica, hay que decirlo, el estado de los edificios casi siempre es de completo abandono especialmente en lo que atañe a los servicios sanitarios. Desde el punto de vista simbólico el cementerio ofrece una trilogía de edificios que presentan cierta tensión ideológica y estilística entre sí y que son:

- El pórtico de acceso,
- la capilla
- el crematorio

Los tres edificios ofrecen estilos disímiles y hasta contrapuestos. Mientras que el pórtico de acceso y el crematorio constituyen una alianza basada en la estética neoclásica (fig. 5 y 6), la capilla responde al llamado neomedieval o barroco (fig. 13).



Fig. 5 Acceso principal del Cementerio de la Chacarita. Foto Diario La Nación (2016)



Fig. 6 Crematorio del Cementerio de la Chacarita. Foto M.R. (2013)

La razón evidente del maridaje entre propileo y crematorio es que son construcciones motivadas por disposiciones o bien laicas o bien higienistas promovidas en una época de positivismo anticlerical, mientras que la capilla es una construcción que se tolera de mala gana porque deviene de prácticas anteriores al cementerio público. En los cementerios modernos, a la capilla responsorial se asiste por obligación y como trámite administrativo-escológico inevitable en donde tanto sacerdote como los asistentes siguen una olvidable rutina litúrgica; en las ciudades grandes, se trata de despedir rápido al muerto porque hay una fila de otros difuntos en espera en el atrio (fig. 7). En las localidades pequeñas, el cura interrumpe cuestiones ordinarias en la parroquia para asistir un rato al responso de la capilla del cementerio que, seguramente, quedará lejos de la iglesia principal que tiene a cargo y le resultará incómodo cumplir. Esta tibieza devocional se nota tanto en la descuidada o inexistente imaginería religiosa del interior de los templos responsoriales como en los olvidables mobiliarios y elementos de ornato (fig. 8).



Fig. 7 Salida de la capilla de responsos del Cementerio de la Chacarita. Foto Clarín. (2019)



Fig. 8 Capilla de responsos del Cementerio de San Fernando, Pcia. Bs.As. Foto Clarín. (2016)

Casi todas las tradiciones europeas católicas se asemejan en el destrato a la capilla otorgándole un rol de pariente pobre; en los cementerios protestantes, en cambio, el templo tiene un tratamiento estético más cuidado; marcado contraste ofrecen las capillas responsoriales de los cementerios británico y alemán de Buenos Aires respecto de las capillas católicas de los cementerios públicos (fig.9 y 10).



Fig. 9 Capilla de responsos. Cementerio Alemán. Bs. As. Foto Javier Hermida (2019)



Fig. 10 Capilla de responsos. Cementerio Británico. Bs. As. Foto: María Laje (2019)

Excepcionales son los templos responsoriales del Cementerio de la Almudena (1905-1927) en Madrid con su original estilo modernista gaudiano del arquitecto Francisco García Nava (1868-1937) y el cementerio de la Virgen de Pistoia con el diseño vanguardista de posguerra del célebre Giovanni Michelucci (1891-1990) (fig. 11 y 12). En ambos casos los sacerdotes que atienden los responsos son extracomunitarios, africanos o hispanoamericanos, y ponen un entusiasmo que se contrapone al indiferentismo europeo.



Fig. 11 Capilla del cementerio de la Almudena. Madrid. Foto del autor (2018).



Fig. 12 Capilla del cementerio de la Virgen, Pistoia. Foto Sailko (2018)

Desafiando a la humilde capilla se erige un sólido crematorio que manifiesta un contrapunto estilístico e ideológico. En los cementerios italianos la tensión da testimonio de los enfrentamientos entre católicos frente a laicos y masones. El caso de Pistoia es conmovedor. No sólo se contraponen la capilla con el crematorio sino que al lado del cementerio laico hay otro católico en evidente competencia ideológica y estética. La capilla del cementerio municipal de Pistoia tiene un lívido estilo barroco con una iconografía dispuesta sin orden ni concierto en su interior, en cambio, el crematorio luce resplandeciente en su militancia anticlerical (fig. 13 y 14). El cementerio de la Chacarita ofrece también ese contraste. Propileo y crematorio son neoclásicos, mientras que la capilla responsorial es de una vaga y descuidada vanguardia. La vitalidad del crematorio frente a la agonía de la capilla responsorial responde a una tendencia de nuestra época. La práctica de la cremación viene creciendo exponencialmente. Mientras que al crematorio se asiste con cierto convencimiento, a la capilla se concurre por costumbre u obligación.



Fig. 13 (izquierda) Capilla del cementerio comunal de Pistoia y Fig. 14 (derecha) Crematorio. Fotos del autor (2019).

La tensión decimonónica entre inhumación católica y cremación atea parece estar cediendo dado que la iglesia aceptó la práctica en el Concilio Vaticano II. Los católicos también están comenzando a incinerarse pero dejan sus cenizas en los nuevos cinerarios parroquiales. Además, los católicos entusiastas realizan el responso en las iglesias del barrio en donde el difunto y sus familiares establecieron lazos en vida dejando la capilla del cementerio para uso de los indiferentes a la religión.

| Edificios del Cementerio | |
|---------------------------------|-------------------------------|
| Edificios principales | Pórtico de acceso |
| | Administración |
| | Capilla responsorial |
| | Crematorio |
| Edificios Secundarios | Museo |
| | Sanitarios |
| | Salas de Refrigerio/cafetería |

Respecto a los monumentos funerarios propiamente dichos, el cementerio moderno exhibe una variada tipología dependiendo de las tradiciones nacionales y locales, las reglamentaciones municipales, el presupuesto asignado y la importancia misma del soporte arquitectónico. Además, se debe tener muy en cuenta la historia económica de cada localidad porque son las familias de las burguesías industriales y agropecuarias las que solventan las bóvedas familiares y las entidades intermedias las que financian los costosos panteones colectivos. En cada tipología las artes decorativas y la escultura tiene más o menos importancia dependiendo del estilo arquitectónico del edificio que les sirve de soporte. Los tipos de sepulcros en un cementerio moderno se concentran en tres grupos: los panteones colectivos, las bóvedas familiares y los sepulcros individuales. Los principales panteones colectivos obedecen a diferentes motivaciones si comparamos Europa con América. Las grandes tumbas comunitarias europeas aluden a sus guerras internacionales mientras que en América se trata de panteones de inmigrantes. El desarrollo de la tipología de monumentos funerarios, así como las características de los planos, ubicación en la ciudad y prácticas funerarias según las tradiciones nacionales queda para el desarrollo del libro y está abierto a la recepción de sugerencias y aportes.

En este breve resumen del borrador de la “Guía Básica para Apreciar Cementerios de Interés Turístico”, resta caracterizar estilos, símbolos y partes recurrentes del monumento funerario, así como la iconografía correspondiente a las corrientes religiosas y a las ideologías agnósticas, deístas, ateas y masónicas. Además, para una Guía de Cementerios se hace necesario dar una mirada general sobre las prácticas y festividades que se

desarrollan en su campus dado que también se consideran patrimonio inmaterial de la humanidad; asistir a un cementerio durante festividades como el día de los muertos en México o durante el festival de las ñatitas en Bolivia amplía la mirada del visitante más allá de la apreciación del monumento estrictamente escultórico y arquitectónico.

| Tipologías de monumentos funerarios | |
|--|--|
| Colectivos | Monumentos a caídos |
| | Panteones sociales o mutuales |
| | Panteones de colectividades nacionales |
| | Panteones militares y policiales |
| | Panteones profesionales y gremiales |
| | Congregaciones religiosas |
| | Asociaciones privadas |
| Familiares | Panteones o bóvedas |
| | Túmulos |
| | Nicheras |
| | Sepulcros |
| Individuales | Sepulcros |
| | Nichos |

Nuestras últimas investigaciones se volcaron a la evolución de las prácticas funerarias modernas en donde el antagonismo decimonónico entre la inhumación y la cremación parece haber sido superado con la incorporación de nuevas tipologías funerarias ubicadas fuera del cementerio público. Pareciera que en el siglo XXI se está volviendo a utilizar la iglesia parroquial de la ciudad como lugar de reposo de los difuntos tal como era antes de la irrupción del cementerio público a principios de siglo XIX. Se podría aventurar un pronóstico a mediano plazo: los cementerios públicos dejarán de crecer e incluso se reducirán habida cuenta la convergencia de dos prácticas antes contrapuestas: tanto en los católicos como los no creyentes se está generalizando la práctica de la cremación aceptada por la iglesia a partir de la década de 1960. El auge llega al punto que la catedral de San

Francisco en la provincia de Córdoba, obra del arquitecto contemporáneo Rafael Macchieraldo (1936), ofrece en concesión nichos para el depósito de los católicos. El caso es emblemático, un autor que diseñó monumentos en el cementerio ahora proyecta criptas para los difuntos del futuro (fig. 15 y 16).



Fig. 15 (izquierda) arquitecto Rafael Macchieraldo (1936) en un monumento a los trabajadores de la Unión Obrera Metalúrgica que diseñara para el cementerio de San Francisco, Córdoba. Foto del autor (2017). Fig. 16 (derecha) Cripta de la catedral de San Francisco proyectada por el mismo autor con una nueva área para que los católicos puedan depositar sus cenizas. Foto, Diario de San Justo (2019).

III.- El fin del cementerio público

A pesar de la posible retracción de los cementerios públicos o de su inevitable fin como práctica funeraria habitual, en el futuro se presentan nuevos desafíos que pueden mantenerlo en vigencia: transformar al cementerio público en desuso en un reservorio de la memoria histórica comunitaria y en una colección de obras de arte que exhiba las tradiciones estéticas que cada comunidad tuvo en el pasado. Los magníficos edificios civiles de la ciudad de los vivos se demuelen, pero los panteones proyectados por los arquitectos y artistas más destacados de una nación están a la espera de ser descubiertos, catalogados, interpretados, restaurados y puestos a exposición de un turismo culto.

Nuevas Tipologías de monumentos funerarios fuera del cementerio público

| |
|--|
| Cinerarios en iglesias católicas |
| Cinerarios domiciliarios |
| Criptas para cenizas de cofradías y miembros de la comunidad religiosa |
| Orfebrería con materia prima obtenida de difuntos |

Entre los muchos desafíos que nos proponemos para el futuro es relevar, catalogar e interpretar en profundidad aquellas obras de arte que hasta hoy fueron pasando desapercibidas. Tal es el caso de los micromonumentos que se adhieren a los sepulcros y que también merecen un estudio y una apreciación actualmente elidida. El estudio de un formato de abordaje inédito en el campo académico tales como la estética de las placas conmemorativas que ornaban un sepulcro (fig.20). También se hace necesario relevar y difundir la tarea que hacen los distintos integrantes del staff funerario: administrativos, museólogos, archivistas, guías de turismo, restauradores, decoradores, tanatólogos, empresarios fúnebres, marmoleros, artesanos y jardineros son recursos humanos que el visitante debe conocer para poder aprender más dialogando con ellos o bien apreciando la tarea invisible que se lleva adelante para el cementerio moderno siga vivo y creciendo en el interés del turismo local e internacional. A manera de anexo acompañará a la Guía de Cementerios de Interés Turístico, un glosario, una guía de materiales pétreos, mármoles y granitos y una breve historia de los estilos a vuelo de pájaro que un visitante debe tener antes de realizar su experiencia de campo. Presentamos este adelanto en este foro al que consideramos el encuentro anual más importantes con el ánimo de recibir sugerencias, críticas, señalar errores y omisiones cuyo esfuerzo retribuiremos mencionando expresamente fuentes, colaboradores y bibliografía brindada.



Fig. 20 Placa del escultor Alfredo Bigatti (1898-1964) para el primer escultor argentino Lucio Correa Morales (1852-1923). Cementerio de la Recoleta. Foto del autor (2017)

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



Vicerrectorado
de Investigación



Vicerrectorado
de Relaciones Institucionales



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Avda. María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



Ayuntamiento
de Casabermeja



PARQUE
CEMENTERIO
DE MÁLAGA



Ayuntamiento
de Málaga



Ayuntamiento
de Málaga



málaga.es diputación



AGRO-INDUSTRIA
Rojayro S.C.A.



MÁLAGA HERITAGE



OLEARUM



Vivos



CEMENTERIO INGLÉS
DE MÁLAGA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
Cementerio San Miguel



ijt



dimobe



Salvador
1905



un
A



25
años



afm
ASOCIACIÓN DE
FUNERARIAS Y
CEMENTERIOS
MUNICIPALES

Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>